

LA MICROBIOLOGÍA COMO RESERVORIO DE LA INVESTIGACIÓN

Ignacio Belda¹, Blanca Vera² y Sergio Bárcena³

¹Departamento Microbiología III, Universidad Complutense de Madrid

²Departamento de Microbiología y Parasitología, Universidad de Sevilla

³Departamento de Microbiología y Parasitología, Universidad de Navarra

ignaciobelda@ucm.es

La evolución económica de un país va ligada íntimamente a su grado de desarrollo industrial y, por lo tanto, a la calidad de la ciencia y de la innovación tecnológica. Es necesario encontrar indicadores del estado de la ciencia con la calidad y la fiabilidad suficientes para orientar las políticas y tendencias en materia de innovación.

Las patentes ofrecen una fuente de información con detalles únicos acerca de la actividad en Investigación y Desarrollo (I+D) de un país. Por ello son uno de los indicadores más utilizados para conocer la capacidad de desarrollo de nuevas tecnologías o la capacidad de innovación de los países, que a la larga se traduce en la rentabilidad que estos obtienen de las diferentes áreas de la ciencia. Esta información debe ser complementada con datos de producción investigadora, medida en términos de publicaciones científicas. Estas publicaciones, no producen rentabilidad económica *per se* pero son, potencialmente, el comienzo del proceso de transferencia de conocimiento.

El análisis de la evolución de las solicitudes de patentes y del número de publicaciones científicas en Biotecnología, de las que sólo la Microbiología es responsable directa de más del 63%, genera curvas de crecimiento cuya pendiente supera la de la inversión económica nacional en I+D así como los resultados investigadores del resto de sectores de la ciencia y la tecnología en general. Así la Microbiología se posiciona en un lugar privilegiado de cara a la realización de carreras científicas por parte de los jóvenes investigadores.

Sin embargo, a pesar de que muchos indicadores del estado del sector biotecnológico (número de empresas del sector, número de patentes y publicaciones, cifras de negocio) describen curvas crecientes, las cifras de personal en I+D de este sector han sufrido un gran descenso desde el año 2009. Estos datos hacen peligrar el futuro del resto de indicadores que, hasta el momento colocaban en situación relevante al sector de la Biotecnología en general, y al de la Microbiología en particular.

Por ello, una de las tareas a potenciar en el ámbito microbiológico parece ser la mejora de la formación práctica y la empleabilidad de sus jóvenes estudiantes e investigadores. La potenciación y establecimiento de una generación de microbiólogos formados y relacionados con el mundo científico e industrial desde el periodo universitario garantizará el futuro de esta ciencia privilegiada.



XXIV CONGRESO
DE MICROBIOLOGÍA SEM

L'HOSPITALET JULIO 2013